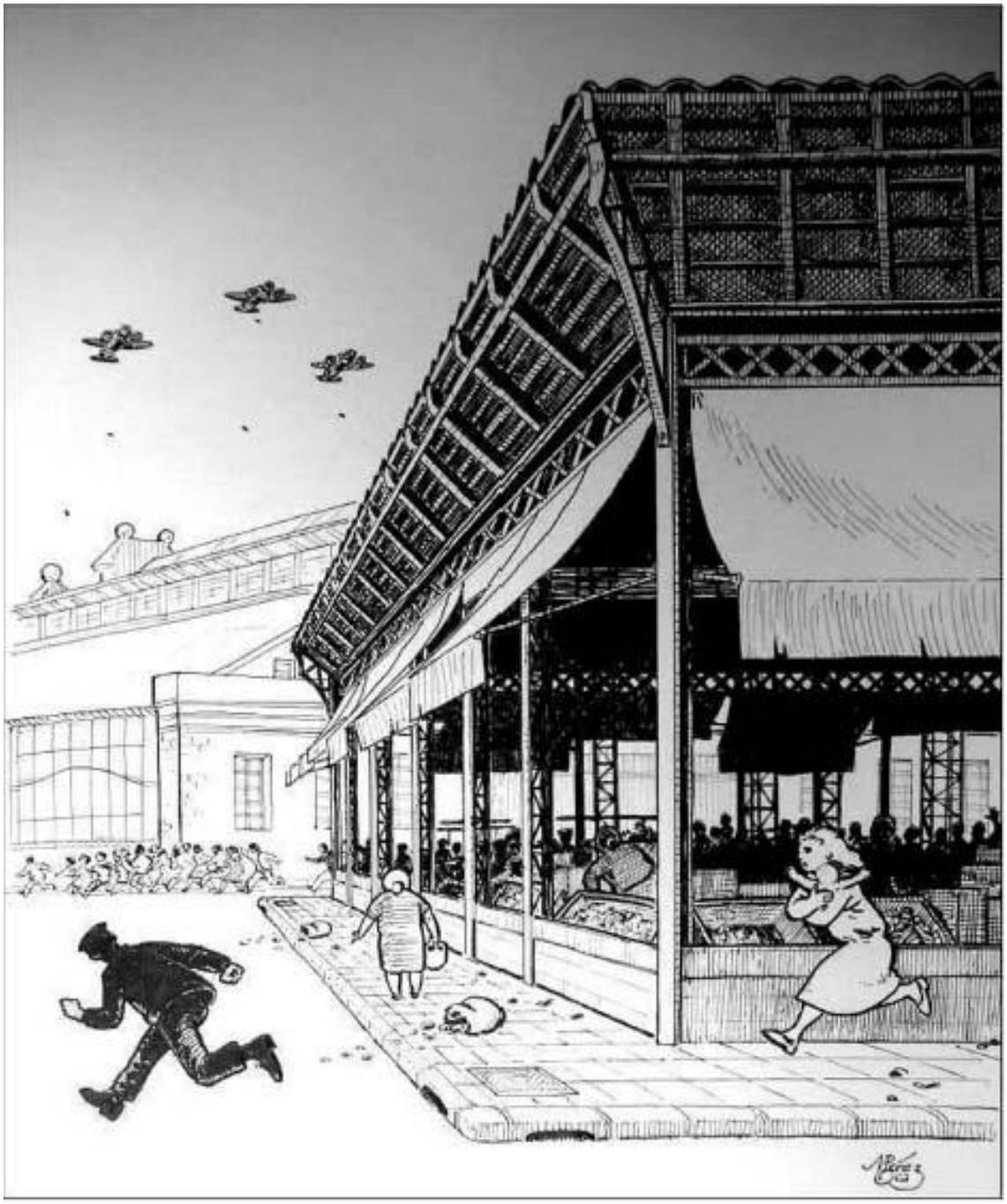
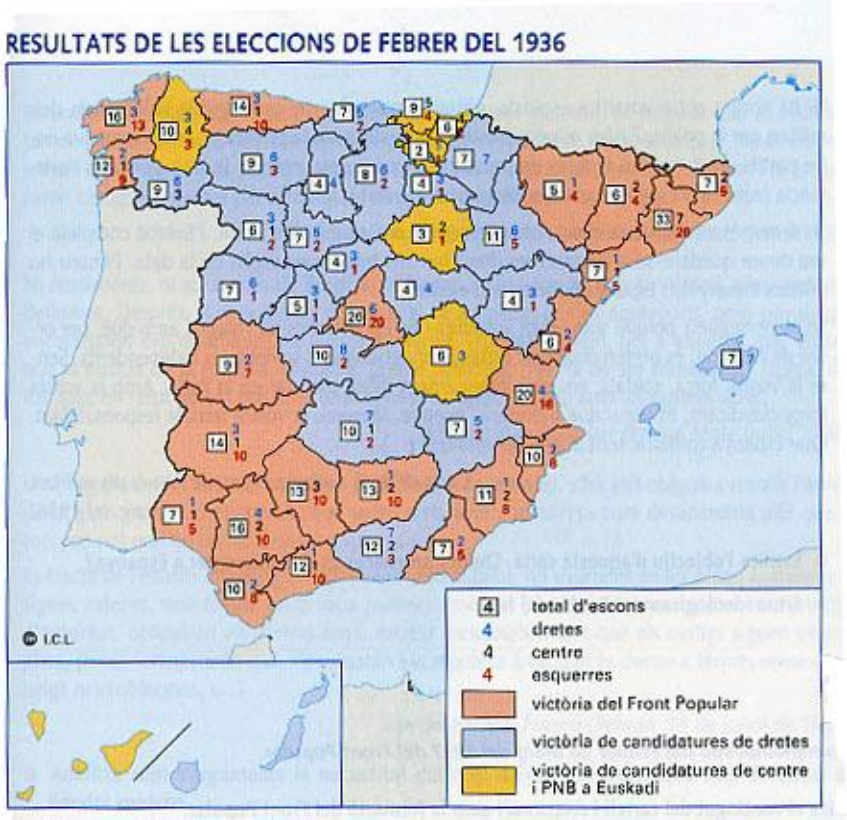
Alacant Mayo 1938: El bombardeo del mercado. Materiales para el estudio.



Dibujo de Miguel Ángel Pérez Oca. "25 de mayo. La tragedia olvidada"

Dpt. Geografia i Història. IES Enric Valor. El Campello
Llanos Navalón. – Carlos Salinas.



La victoria electoral del Frente Popular en febrero de 1936 aceleró los planes de los conspiradores contra la República. Una parte del ejército, al frente de un conglomerado de fuerzas políticas derechistas y la mayoría de la iglesia, se alzó en armas contra el gobierno el 17 y 18 de julio.

El golpe fracasó en Madrid, Barcelona, Valencia y en las principales zonas industriales, aunque ganó en otras áreas

Los insurrectos pronto recibieron ayuda de Hitler y Mussolini y el pronunciamiento se transformó en una larga y cruenta guerra civil (18 julio 1936-1 abril 1939).

Observa en los mapas 3-6 la evolución de los frentes y la posición de Alicante como ciudad de retaguardia y su puerto, último territorio republicano.

Noviembre de 1936

Diciembre de 1937

Julio de 1938

Marzo de 1939

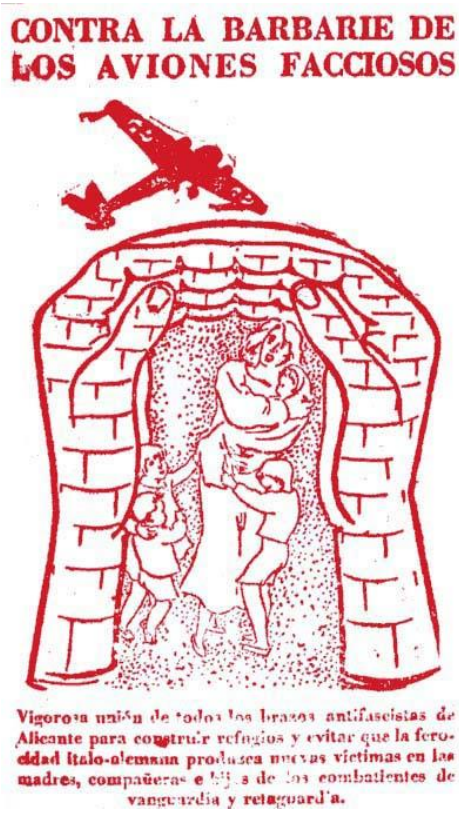
La ciudad y la provincia aportaban armamento, suministros y defensores. Era considerada por los franquistas como *zona roja* que merecía especial castigo por ser donde se fusiló a José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española (20.11.1936). Bien pronto empezó a ser bombardeada desde Mallorca. Aviones italianos lanzaron bombas sobre objetivos militares (las tres estaciones de ferrocarril, el puerto, los depósitos de petróleo de CAMPSA, en Serra Grossa, el Gobierno Civil y el aeródromo de Rabasa, hoy campus de Sant Vicent de la Universidad). Pero también practicaron el terror sobre la población civil, alcanzando a barrios populares y al mercado en el momento de mayor afluencia.

El siguiente documento cuantifica estos ataques

- *"El Gobernador Civil, Ricardo Mella Serrano, expone el 24 de agosto de 1938 a la Comisión inglesa de encuesta sobre bombardeos aéreos, que la ciudad ha sufrido desde mayo de 1938 un total de 50 incursiones con 1.400 bombas arrojadas y un saldo de 400 muertos y más del 1.000 heridos.*
- *En la alocución radiada que dirige Marina Olcina por Radio Alicante en nombre del Consejo Municipal el 6 de octubre de 1938 refiere que los bombardeos sobre la ciudad se han cobrado ya 500 muertos y 1.200 heridos.*
- *Vicente Ramos en su obra La Guerra Civil en la Provincia de Alicante(1936-1939). Ediciones Biblioteca Alicantina. Alicante 1973 (3 vols.), calcula que, desde el 5 de noviembre de 1936 al 7 de diciembre de 1938, fueron arrojadas sobre la ciudad 2.300 bombas con 460 muertos y 684 heridos (cfr. Vol. II. Pp.260 a 265)."*

Observa en el plano la agresión a los barrios céntricos y periféricos de Alicante.

BOMBARDEO AÉREO. PLANO DE LOS LUGARES SINIESTRADOS.



Las defensas antiaéreas, anticuadas, resultaron ineficaces por lo que se construyeron muchos refugios repartidos por la ciudad, Santa Faç y El Campello.

Testimonio de Pablo Portes:

"*Se iniciaron propiamente, pues a primeros del año 1937, ya tenía Alicante varios de estos refugios. El hierro, el cemento, la piedra, las perforadoras y otros materiales, infinidad de trabajadores y voluntarios hicieron que, con toda rapidez y en puntos clave de la ciudad, encontraran los alicantinos y quienes aquí vivían una valiosa defensa para guardar sus vidas"*

De los bombardeos el que causó más daño fue el descargado sobre el Mercado, en el anejo de frutas y verduras, en la mañana del 25 de mayo de 1938. Dejó una profunda impresión en la época. Leamos algunos testimonios recogidos por Cerdán Tato:

"Vi cadáveres destrozados y miembros esparcidos por todas partes. Era un espectáculo dantesco"

"En el bar de mi abuelo, situado a la altura de la actual farmacia Trives, se instaló algo así como un hospital de urgencia. No olvidaré jamás lo que vi allí".

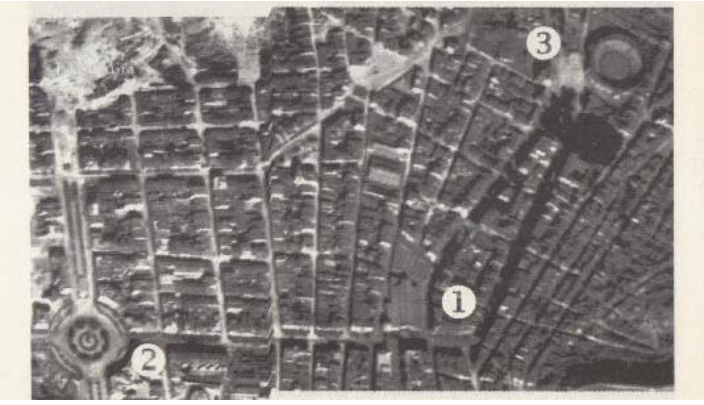
"Estaba en Correos cuando comenzó la pesadilla. Me desplacé al mercado, para ayudar en lo que pudiera y me quedé paralizado de horror. Entre varios, trasladamos algunos heridos a la Casa de Socorro, pero ya no había sitio para más. Hasta las aceras próximas se hacinaban los moribundos, entre gritos de dolor y de espanto. La única ambulancia del parque de bomberos no daba abasto y hubo que habilitar un carrito de barrendero para trasladar a las víctimas. De aquella terrorífica visión, nunca podré borrar de mi memoria, la expresión de un niño que recogimos, con su carita ensangrentada que no quería morir. Lo llevamos a la Casa de Socorro y un médico se hizo cargo de él. Ya nunca más supe de aquel niño. Las últimas horas de un aciago día las pasé mordiéndome los puños de impotencia y sollozando ante tanta desolación y muerte".

A las 11 horas, sobre un mercado repleto de hombres, mujeres y niños, atraídos porque había entrado mucha sardina, alimento entonces barato y muy necesario en tiempos de escasez, nueve aviones Savoia arrojaron noventa bombas causando 300 muertos y 220 heridos. El gobierno conservador inglés nombró una comisión para que investigase los hechos; tras su estancia en Alicante emitió el 3 de septiembre el siguiente informe:

“ La población de Alicante, con relación al puerto, desde el punto de vista de seguridad de la población civil, es desfavorable.
De los cuarenta y seis “raids” sobre los que hemos investigado, la Comisión no puede declarar otra cosa sino que cuarenta y uno, por lo menos, fueron tentativas deliberadas de alcanzar la zona del puerto o la estación del ferrocarril
La comisión subraya, sin embargo que las tres estaciones de la ciudad no poseen ningún depósito de material de guerra.. No existen tampoco pruebas de que, en el momento de los ataques, las operaciones de importación o de exportación que se realizaban fueran otras que las de carbón o víveres.
El informe declara que ninguna fábrica de la ciudad se ocupa de la producción de material de guerra. No existen en la ciudad depósitos de material de guerra, ni tampoco tropas.
El resultado obtenido por la Comisión en las investigaciones sobre los bombardeos, particularmente terribles de Alicante, es el siguiente. El 25 de mayo, a las once, nueve aviones arrojaron 90 bombas desde una altura de 4.000 metros. Todas las bombas cayeron sobre la ciudad. Resultaron 336 muertos y 224 heridos. La Comisión concluye:” Ataque deliberado a una zona civil”(Texto en “Nuestra Bandera”, Alicane, 4, septiembre, 1938).
Con fecha 27 de mayo, los embajadores españoles en Paris y Londres, señores Pascual y Azcárate, entregaron a los Gobiernos de estas naciones una nota, firmada por Julio Álvarez del Vayo, en la que protestando por los bombardeos a ciudades y, en especial, por el llevado a cabo contra Alicante, decía: “... El Gobierno de la República, al hacerse intérprete, cerca del Gobierno del Reino Unido, el sentimiento de honda indignación que ante tales hechos experimenta el pueblo español, formula su más enérgica protesta al ver que el hecho de Alicante no ha merecido, de quienes un día le estimularon a cesar en los bombardeos de ciudades abiertas, ni una sola palabra pública de condenación”. (Texto completo en “Avance”, Alicante, 2 de junio de 1938).

Vista desde la calle Capitán Segarra, del antiguo Mercado Central. (Foto: Alejandro Ruíz)

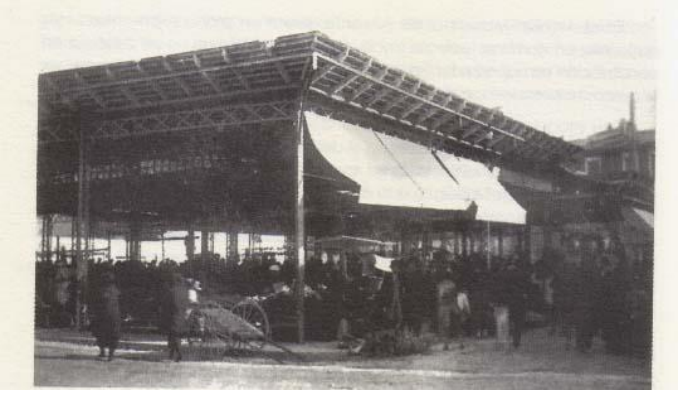
"*A José Mingot Tours (de la Decoradora), le sorprendió el ataque en su domicilio, y cuando las explosiones cesaron y la gente ya corría hacia el Mercado que se sabía había sido el blanco de los Savoias, se unió a ellos, y al igual que otros muchos ciudadanos, y cuando llegó al mercado de la verdura que era donde había impactado una de las bombas, (al comienzo de la calle de Velásquez, justo antes de entrar), quedó completamente paralizado al contemplar el horror en que se había convertido el lugar. El dantesco espectáculo de seres despedazados esparcidos por el suelo, y ... para qué seguir contando los horrores que vieron los que hasta allí llegaron y que lo recuerdan como si acabara de suceder. A José Mingot, al igual que a otros muchos, la escena le dejó paralizado y se encontró sentado en el suelo y sin fuerzas para mantenerse en pie. Los más animosos gritaban dando aliento a los que iban llegando, cuyas voces se mezclaban con las de los heridos y moribundos que se encontraban dispersos por todas partes. No había transcurrido mucho tiempo cuando en plena faena de recuperar a las víctimas, sonó de nuevo la alarma y José Mingot, junto con otros, se tiró dentro el embudo que había hecho la anterior bomba al explosionar. Cuando de nuevo volvió la calma, sin que hubiera habido ataque, se siguió con la humanitaria tarea de socorrer en lo que pudieron a las víctimas.*"



Nº 1.- Localización del Mercado Central desde los aviones atacantes.

Nº 2.- Plaza de los Luceros.

Nº 3.- Plaza de Toros (L.M.Mira)



Mercado de hortalizas donde explotó otra de las bombas aquel fatídico 25 de mayo de 1938. (*AMA*)

Desde el 1 de abril de 1939 los vencedores aplicaron una larga represión de ejecuciones, cárcel y silencio. Impusieron su legitimidad y trataron de borrar la memoria y la palabra.

Procedencia de los materiales:

Cerdán Tato, E (1986): "Alicante: la masacre de los Savoia", *Canelobre*, 6/7. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

Flaquer Montequi, R (1992): "La opinión pública alicantina, 1936-1939", *Ayudas a la Investigación*, vol. Vº, 1986-87. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

Martínez Mira, L (2005): *Alicante, 1936-1939. Tiempos de guerra*. Alicante, Clara-Arts.

Pérez Oca. Miguel Ángel (2005): *25 de mayo: la tragedia olvidada*. San Vicente. Editorial club universitario.

Ramos, V (1973): *La Guerra Civil (1936-1939) en la provincia de Alicante*, t. 2º. Alicante, Ediciones Biblioteca Alicantina.

Roig Obiol, J (1995): *Atlas Histórico*. Barcelona, Vicens Vives.

Fuente:
Recursos educativos 2009-10.
DVD EDITADO por la Conselleria d´Educació, CEFIRE Orihuela.
ISBN-13: 978-84-482-5371-4